



Fuente abierta: de cómo se transforma una casa.

por Ana Sol Alderete y Julia Tamagnini

Las cuestiones sobre las que reflexionamos en este artículo tienen su origen en dos charlas que preparamos, como integrantes de Casa 13, para las ediciones de 2014 y 2016 del Flisol en Córdoba¹. En la primera de ellas (titulada “Lo instrumental es político”) nos habíamos propuesto reflexionar sobre Casa 13 como una serie de herramientas que, imaginando una analogía con el software libre², ponen el énfasis en la solidaridad y responsabilidad de las usuarias. En la segunda (“Casa 13: comunidades, herramientas y la idea de fuente abierta”) intentamos una reconstrucción de la red de relaciones y debates que dio lugar a la formación de Libre Base, una comunidad de trabajo y difusión de la cultura libre que en 2013 se sumó al espacio. Ahora, nos gustaría explayarnos un poco sobre la idea de fuente abierta como un desborde de lo alterno en el arte.

1 Flisol es la sigla para Festival Latinoamericano de Instalación de Software Libre. Además de la instalación gratuita y legal de software libre, en el Flisol se desarrollan charlas y talleres sobre temáticas relacionadas con distintos aspectos del SL: expresiones artísticas, cuestiones académicas, empresariales, educativas y sociales. Más información: <http://librebase.org.ar/flisol2016> (última consulta 16/12/2016).

2 De acuerdo con la Free Software Foundation (FSF), el Software Libre [free software] es aquél que garantiza a sus usuarias cuatro libertades básicas: la de ejecutar un programa (0), estudiarlo y modificarlo (1), redistribuir copias (2) y distribuir copias de las versiones modificadas (3); y su idea de base es que sean las usuarias quienes controlan al programa y no a la inversa, como ocurre con el software privativo. El horizonte político de dicho principio es “evitar que los programas informáticos se conviertan en instrumentos de poder injusto” (ver <https://www.gnu.org/philosophy/free-sw.es.html>, última consulta 16/12/2016). Las libertades 1 y 3 requieren necesariamente el acceso al código fuente; de ahí se deriva la expresión “fuente abierta” (o “código abierto”). No obstante, la FSF hace una importante distinción entre SL y “Código Abierto” [open source] relacionada con una escisión en la comunidad del SL, que dio lugar a la formación del grupo Open Source Initiative (OSI) en 1998. Aunque en términos prácticos los principios son difícilmente distinguibles, FSF prioriza la cuestión de las libertades mientras OSI apunta a una mejora colaborativa de la calidad del software.

Sobre estar y habitar Casa 13

Las autoras del presente artículo formamos parte del equipo de trabajo de Casa 13, de diversas maneras, desde el año 2009. Ya entonces la casa era un lugar conocido: representaba simultáneamente un espacio de exposiciones, de talleres, ferias editoriales, música, fiestas y, especialmente, un lugar de discusión³. Desde esta experiencia y conocimiento es que nos proponemos pensar la relación entre el espacio y la idea de fuente abierta. En rasgos generales, este artículo representa un ejercicio de investigación sobre una práctica singular de gestión independiente en las artes.

Hoy podríamos describir a Casa 13 como un lugar habitado por un grupo fluctuante de personas interesadas en generar y experimentar distintas actividades estéticas. La casa forma parte de un complejo (originalmente habitacional) que actualmente se conoce como el Paseo de las Artes de Córdoba. Casa 13 ha sido habitada y utilizada para desarrollar proyectos independientes de arte y cultura desde mediados de la década de 1990⁴.

³ Viene al caso, dado el tema de este artículo, comentar que una de esas discusiones fue la que tuvo lugar en el “Encuentro-charla con autores de obras derivables y derivadores del proyecto derivadas”, organizada por Lila Pagola en 2006. Entre las preguntas disparadoras del encuentro, las más sugerentes eran: “¿Por qué preocuparnos por el copyright en las artes visuales?” y “¿Qué se copia y/o se deriva: idea, forma, modo de hacer del artista?”. Más información: <http://derivables.blogspot.com.ar/2006/06/charla-domingo-25-de-junio-18-hs-en.html> (última consulta 16/12/2016).

⁴ Extractos de la presentación institucional que redactamos para la web en 2015. En dicho artículo compilamos de manera más exhaustiva que aquí varios aspectos de la trayectoria de Casa 13 desde

La idea de “habitar” un lugar (este en particular, pero también vale para pensar otros espacios) es un posicionamiento, una manera amplia de designar el hecho de estar presente, sentirse convocadas en el aquí y ahora de Casa 13. Las formas en que se la habita pueden ser muy distintas entre sí: habitar lo que nombra (y su nombre), ser ciudadana de su concepto, ser ocupante de su terreno, reconocerse en ella como espacio urbano. Casa 13 puede asimismo ser descrita como una comunidad, lo cual pone mayor énfasis en las actividades, las dinámicas de trabajo y los conflictos (y estos últimos son, en muchos casos, el motor del lugar).

El día a día de la casa pone de relieve la cuestión de la convivencia (en un sentido amplio) entre personas y entre sus iniciativas y propuestas. El programa de residencias (Resistrece) cohabita con cada uno de los talleres que se llevan a cabo en el lugar, además de con las ferias de ropa y de producciones independientes, con las reuniones, las fiestas, las publicaciones y las propuestas editoriales. Todas estas actividades, a su vez, coexisten con la misma Casa 13 que participa en foros, encuentros o ferias que tienen lugar en otros espacios y, a veces, en otras ciudades.

Es a partir de una de esas comunidades formadas en torno a iniciativas o actividades de Casa 13 que podemos mostrar cómo surge, al comienzo del año 2013, la inquietud de crear una “zona” dedicada a pensar lo instrumental como una dimensión política de la activi-

1994, lo cual puede dar cuenta de la relevancia de este espacio a escala nacional. Más información: <http://casa13.org.ar/acerca-de-la-c13/> (última consulta 16/12/2016).

dad cultural. Cuando esta idea tomó cuerpo, anidada en algunas trayectorias previas en el ámbito del Software Libre (SL) y el Hardware Libre⁵, funcionó como una invitación a optar por la descripción de la casa como algo (una cosa) instrumental o, mejor aún, como un conjunto de herramientas libres.

Desde entonces, nosotras pensamos que una forma posible de referirnos a Casa 13 es mediante una lista de las herramientas que encontramos disponibles en ella:

Un lugar en Córdoba -trabajos en red-

Un suelo, un techo, un patio

Personería jurídica

Internet

Un usuario en Nic.ar y un dominio

Un living, un comedor, una habitación, un baño y una cocina

Un blog, una web y una página en facebook

Una biblioteca

Un archivo

Una caja de herramientas

Dos banderas

Material impreso

⁵ El término Hardware Libre refiere al acceso a diseños, diagramas esquemáticos (incluyendo la distribución de los elementos en la tarjeta madre), tamaños y otra información acerca del hardware, que a su vez será usado con SL.

Convergencia entre arte y cultura libre: una trayectoria posible

Para referirnos a la convergencia entre una “casa de artistas” (la Casa 13 del Paseo de las Artes) y el SL dirigimos la mirada a varios grupos de trabajo, acciones y proyectos que pasaron por la casa a lo largo de los años, pero enfocamos en un momento preciso (principios de 2013) y en tres habitantes en particular. Las personas que en ese momento nos propusieron pensar Casa 13 como un conjunto de herramientas libres (y nos sugirieron así pensarla como una *casa de fuente abierta*) fueron Luis Britos, Valentín Basel y Federico Prystupczuk.

Cada uno de ellos traía diferentes recorridos y distintas maneras (o incluso intensidades) en sus formas de habitar la casa⁶, y sin dudas los tres tenían un marcado interés común por el uso de SL para el desarrollo de su trabajo y experimentaciones. Aunque la iniciativa que los reunió fue la radio vía internet desde Casa 13⁷, la consolidación del

⁶ Podríamos describir a Luis Britos como un productor operante que participa en Casa 13 por lo menos desde el año 1994. Según su propio relato, él llegó y se fue del lugar de artista. Desde el año 2004, fue uno de los realizadores de las distintas versiones de *Radio Trece*, programa sobre arte que se transmitió en principio por Radio UTN y luego a través de internet. Valentín Basel es desarrollador de software, programador y músico. Con su banda y su proyecto solista participó de numerosos conciertos en Casa 13, y dictó varios talleres. Federico Prystupczuk, estudiante de ingeniería en sistemas, llegó a Casa 13 como operador de un programa de radio, *El Megáfono Cromado*.

⁷ Durante 2011 y 2012 se llegaron a transmitir cinco programas semanales a través de la radio de Casa 13: *Trece*, *Atroche y Moche*, *El Megáfono Cromado*, *Ai Dai for a Cause* y *Radio Hay*. Más información en <http://casa13.org.ar/escuchar-la-radio-trece/> (última consulta 16/12/2016).

grupo tuvo que ver con el entusiasmo en torno a los talleres de producción musical con SL que venía proponiendo Valentín Basel.

De la reunión de estos tres habitantes surgió la inquietud de formar un espacio de difusión del uso de SL y Hardware Libre en una serie de talleres y encuentros en Casa 13 que denominaron *Taller de Herramientas Libres*. La iniciativa venía a nombrar y hacer más visibles muchas movidas que ya tenían lugar desde hacía algunos años en la casa: en marzo de 2011 Britos había coorganizado, junto con el colectivo de artistas “Sudamérica experimental” la *Semana de exploración sonora*, una serie de encuentros, seminarios y conciertos transmitidos vía *streaming*. Ese mismo año comenzó el ciclo de recitales *Pulmón de Leche* en Casa 13, que también contaba entre sus recursos con la transmisión vía *streaming* e incursionaba en el desarrollo de Hardware Libre para la producción musical⁸. En julio de 2011, un artista brasileño que participaba de la residencia de Casa 13, Bruno Jacomino, dictó el primer taller de circuitería (*circuit bending*), al cual se sumaron muchos de quienes organizaban *Pulmón de Leche* y que se llevó adelante con la asistencia de Valentín Basel. En 2012, *Pulmón de Leche* organizó en Casa 13 la residencia de Mateo Carabajal, un músico e ingeniero

⁸ Los recitales y ferias de fanzines *Pulmón de Leche* fueron descritos por sus organizadoras como “microconcertos de música rara” y se llevaron a cabo entre los años 2011 y 2014 en Casa 13. El numeroso grupo estaba conformado por productoras musicales y consumidoras de cultura *under* cinéfila, musical y comunicacional. En noviembre de 2013 lanzaron el *PDLzine* donde, a partir de esta experiencia estética del *under*, propusieron un nuevo concepto: el OVERGROUND. La publicación puede consultarse online en <https://issuu.com/micritacco/docs/pdl013> (última consulta 16/12/2016).

tucumano que dictó un taller y realizó varias actividades públicas en la casa⁹. Podríamos agregar a estas movidas la publicación, desde el año 2008, de la revista *Un Pequeño Deseo* con licencia *copyleft*¹⁰, decisión inspirada en las frecuentes conversaciones con Lila Pagola, y la extensión del uso de esta licencia a la colección de libros *1.330.022 etcétera*, *artistas contemporáneos de Córdoba* y a la página web y el blog de la casa en 2012 y 2013 respectivamente.

Concretamente, el *Taller de Herramientas Libres* propuso, en 2013, tres líneas de actividades: un ciclo de charlas sobre cultura libre y arte (“Resonancias del *copyleft* en las prácticas artísticas en Argentina” de Lila Pagola y “Arte y tecnología” de Cecilia Irazusta), un ciclo de talleres (*Robótica para artistas y Producción musical con Software Libre*) y las mesas de trabajo, que ese año comenzaron con la propuesta de reunirse a investigar sobre el programa de edición de video *Kdenlive*. La iniciativa rendía tributo, de manera a veces curiosa, al reconocimiento de Casa 13 en el ámbito de las artes visuales: la “robótica para artistas” que propusieron Basel y Prys-tupczuk era la versión apenas adaptada de

⁹ Mateo Carabajal es reconocido por sus talleres con perfil de circuitería: *Arte sonoro con chatarra electrónica*, taller de *Theremigo* y *There Rag* y el taller de *Atari Punk Console*. Más información: <http://losaparatos.blogspot.com> (última consulta 16/12/2016).

¹⁰ En relación con las libertades básicas y el acceso al código fuente, las comunidades de software libre han creado instrumentos jurídicos conocidos como licencias *copyleft*, las cuales posibilitan el ejercicio de un derecho de autor que permita la libre distribución de copias y derivadas de un trabajo (u obra), y exigir que los mismos derechos sean preservados en las versiones modificadas. Las licencias *copyleft* han tenido un sensible impacto en otras prácticas culturales por fuera de la programación informática, especialmente en relación con las obras artísticas.

un reconocido proyecto educativo de robótica para niñas¹¹.

Con las mesas de trabajo, promovidas sobre todo por Britos, se ponía en acto algo de lo que se había hablado bastante en las reuniones previas al lanzamiento de las *Herramientas Libres*: el estudio de nuestro instrumental, la posibilidad de estar sentadas en la misma mesa, aprendiendo colectivamente (que es lo mismo que copiando y siendo copiadas), compartiendo y redistribuyendo conocimientos acerca del *cómo*, optando por herramientas que son, ellas mismas, producto de años de trabajo colaborativo, herramientas de fuente abierta. Por eso Luis propuso, en una época en la que teníamos muchas discusiones sobre el alcance político de Casa 13, que el *Taller de Herramientas Libres* fuera acompañado por un subtítulo: “lo instrumental es político”.

Es una cuestión de coordinación: Libre Base

Un domingo de marzo de 2013 se organizó la presentación pública del *Taller de Herramientas Libres*. Entre las asistentes se encontraban Maximiliano Giraldes, Teresa Sempere y Carolina Goth, quienes ese año formaban parte de la organización del Flisol en la ciudad de Córdoba. Unos meses después el grupo se contactaría con la mesa de trabajo de las *Herramientas Libres*, con un correo electrónico en el cual se ponía de relieve lo que visualizaban como una “opción natural” para la comunidad del festival:

¹¹ Se trata del Proyecto Ícaro. Más información: <http://sistema-icaro.blogspot.com> (última consulta 16/12/2016).

El Festival Latinoamericano de Instalación de Software Libre de este año abrió nuevas perspectivas para la edición local, y a partir de ahora tenemos la intención de apuntar a la convergencia -en un mismo espacio- de iniciativas que ya no estén referidas solo a software libre y cultura libre, si no también relacionadas a temáticas de sustentabilidad, medioambiente, cooperación y la construcción colectiva del conocimiento en general.

*En ese sentido, pretendemos no limitar este espacio de encuentro a una única edición anual (el FLISOL), si no generar un ciclo que, a partir de determinada periodicidad, mantenga viva la discusión al respecto y permita a los distintos actores de Córdoba vincularse entre sí. Acá es donde Casa 13 se nos presenta como la opción natural para albergar estos posibles cruces, a partir de su posicionamiento de apoyo a la cultura libre y las actividades que ya se vienen realizando.*¹²

Como apunta esta carta, desde la organización del Flisol se generó una inquietud o búsqueda de continuidad que pudiera dar cuenta de la diversificación de ideas sobre cultura libre que aparecían en el festival: ideas que se expandieron y esparcieron (hasta quién sabe dónde) y que cruzaron un nuevo borde. Porque ese, el borde, podría ser su lugar de producción, pensamiento y construcción.

Así, lo que había comenzado como la mesa de trabajo del *Taller de Herramientas Libres* mutó en un espacio de reunión al que se sumaron integrantes de Grulic (Grupo de Usuarios de Software Libre de Córdoba)¹³, entre

¹² Este correo electrónico tiene fecha del 3 de junio de 2013 y fue enviado por Giraldes a la casilla de coordinación de Casa 13.

¹³ Grulic ya no se encontraba tan activo en junio de 2013, pero su referencia en las reuniones iniciales de lo que luego sería Libre Base fue muy fuerte y actualmente se utiliza su infraestructura para la coordinación interna de Libre Base y Casa 13. Más información: <http://grulic.org.ar> (última consulta 16/12/2016).

los que se contaban Marcelo Baldi y Dionisio Alonso, activistas *copyleft* como Carolina Goth, Maximiliano Giraldes y Ana Almada (integrantes del colectivo Vía Libre), Teresa Sempere como participante del colectivo Gráfica Libre, y otras personas que escucharon algo y llegaron con renovada curiosidad. Algunas de ellas conocían hacía años Casa 13, con la referencia de que era un espacio artístico y de gestión independiente, aunque no a todas les parecía tan clara la cuestión de la “opción natural”. Discutiendo esa idea y otras sobre cultura libre surgió Libre Base, un espacio de reunión periódica en la casa y una lista de coordinación por correo electrónico que funciona como foro permanente.

Libre Base fue organizadora de las ediciones de 2014, 2015 y 2016 del Flisol en Córdoba (y en 2014 y 2015 también colaboró con Flisol en Capilla del Monte y en Villa María), además de *installfests* en Casa 13, en escuelas de Córdoba y otras localidades de la provincia. Hoy, el colectivo sostiene un abanico de actividades y temas de discusión bastante variado, en algunos de los cuales Casa 13 se ve más involucrada que en otros¹⁴. Un

14 Regularmente, Libre Base colabora con la Semana del Audiovisual de América Latina, el Congreso de Cultura Viva y otras actividades culturales y políticas. En Casa 13 organizó reuniones con editoriales locales que publican con licencias *copyleft*, talleres de animación con SL y el ciclo “Se viene el libertinaje”, que fue la continuación en 2015 del *Taller de Herramientas Libres*. Este contó con cuatro ejes: SL para edición gráfica, diseño y fabricación de impresoras 3D con SL y Hardware Libre, Audacity para edición musical y derechos de autor en tiempos de internet. Al respecto de “Se viene el libertinaje”, desde la página de Libre Base sostienen: “El ciclo de talleres que iniciamos en septiembre en Casa 13 continúa presentando herramientas libres para resolver necesidades de trabajadores culturales, artistas, comunicadores, curiosos, habitantes y habitué de la casa”. Más información: <http://librebase.org.ar/node/66> (última

hito en esos intercambios lo constituye la presentación, en 2015, del libro *Lila Pagola* de la Colección 1.330.022, *etcétera* en el Flisol de Córdoba. El libro, editado por Nicolás Balangero y Luciano Burba, es un exhaustivo trabajo de recopilación y análisis de las inflexiones en la carrera de Pagola quien, como Luis Britos, parece haber experimentado la metamorfosis de artista a productora operante. Pagola es una activista de la cultura libre que siempre estuvo allí tejiendo y destejendo el borde entre arte y tecnología, como quedó claro en la presentación que ese día hicieron Consuelo Moisset y Marcelo Baldi. Ella misma afirma en uno de sus artículos,

*... algunos datos históricos (...) indican que la convergencia es posible porque hay procesos de pensamiento y acción realizados en modo paralelo por artistas y activistas de la cultura libre: lo que parece faltar es conocimiento los unos de los otros de los puntos en común.*¹⁵

Para nosotras, que formamos la rama cacaotrecina de Libre Base, esta zona fue “nueva” en varios sentidos. ¿Cómo integrarnos a un grupo técnico reunido en un lugar como Casa 13, vinculado a las artes visuales desde su origen y necesidad? ¿Qué aportábamos, desde nuestras trayectorias, a la preocupación por difundir y replicar los principios del Software Libre? Nos integramos a un grupo formado por personas que, con mayores o menores complejos, se reconocen provenientes del ámbito del desarrollo de software y hardware, que habían encontrado, en la casa, un lugar y una comunidad hacia dónde abrirse, que trastocó el vocabulario “tradicional”

consulta: 16/12/2016).

15 Lila Pagola, “Esquemas permisivos de licenciamiento en la creación artística”, 103.

de su debate. Pero el debate también se alteraba para Casa 13: ¿qué implicaría pensar la casa como fuente abierta?

Copiar, estudiar, modificar y redistribuir Casa 13

Libre Base se formó en un momento en que nos estábamos repensando como espacio, como grupo de trabajo y como idea. Nosotras creemos que la emergencia de esta comunidad en la casa dio sentido a un sutil desplazamiento. Hoy se nos vuelve evidente, de alguna manera, que Casa 13 funciona como una cosa en la cual otras cosas entran, la transforman, la despojan y la enriquecen... La cosa-Casa 13 tiene el rol de herramienta, meta-herramienta (una herramienta de herramientas) si se quiere, que contiene en ella sus posibilidades (o soluciones experimentadas) y su historia humana, que también es su imposibilidad.

El relato que elaboramos sobre la convergencia con Libre Base devuelve varias preguntas a Casa 13: ¿Cómo concebimos la liberación de las herramientas? ¿Cómo podríamos estudiar las técnicas puestas en práctica en Casa 13? ¿Y cómo se transforman? ¿Cómo avanzar en la idea de Casa 13 como fuente abierta sin inmovilizarla en esa definición? ¿Y cómo profundizarla sin hacer, simplemente, las cosas “como sabemos hacerlas”?

Un intento es copiar y pegar las cuatro libertades básicas del SL: acceder y copiar, estudiar, modificar y redistribuir. Acaso eso sea lo que sucedió cuando Libre Base definió mantener sus reuniones en el living de la

casa, o participar de las jornadas de arreglo; o cuando Casa 13 abrió una lista de coordinación en el servidor de Grulic. Copiar, estudiar, modificar y redistribuir “algo”, esto podría ser, como en el caso del software, código fuente, conocimiento; o, como en el caso de las licencias autorales, contenido u obra. Nuestra pregunta es, en concreto, ¿cuál es el código o contenido de Casa 13 que la hizo aparecer como “opción natural” para la comunidad de cultura libre de Córdoba?

Arriba definimos a Luis Britos y a Lila Pagola como artistas que han devenido productoras operantes. La noción, tomada de la conferencia “El autor como productor” de Walter Benjamin, indica dos cuestiones sobre sus trayectorias: primero, han puesto en cuestión la centralidad de la obra en su práctica artística y la han desplazado hacia la técnica; segundo, han puesto en cuestión la separación entre autora y lectora. En tanto productoras operantes, lo que Britos y Pagola producen son *modos de hacer que pueden copiarse y mejorarse*. Creemos, siguiendo a Benjamin, que Casa 13 se asemeja a ese material que resiste cualquier forma de organización que no sea la que le imponen sus “lectoras”, un público que incesantemente se convierte en una masa de colaboradoras¹⁶. Y es allí donde identificamos una práctica de código abierto: la casa nunca construye completamente el lugar de espectadora sin la sutil exigencia de

¹⁶ Benjamin analiza el periódico como la técnica literaria más avanzada de su época en estos términos: “... en la medida en que la literatura gana en amplitud lo que pierde en profundidad, la distinción entre autor y público, que la prensa burguesa mantiene de manera convencional, comienza a desaparecer en la prensa soviética. La persona que lee está todo el tiempo lista para volverse una persona que escribe...” (Walter Benjamin, “El autor como productor”, 104).

involucrarse también como productora.

Casa 13 como fuente abierta es al mismo tiempo una manera de definir lo que fue de ella y una forma de transformarla o, dicho en términos de Benjamin, de no abastecer el aparato de producción sin transformarlo. No es tanto un mítico espacio del Paseo de las Artes o la marca registrada de una posición política en la cultura independiente, como una comunidad que está examinando su técnica y su relación con los medios de la producción cultural. Es justamente la posibilidad de que una idea de la casa sea copiada y modificada, como la letra de una canción o el argumento de un cuento. También la posibilidad de conocer o estudiar la estructura de la comunidad o su infraestructura, y modificarla, proponer cambios y mejoras. Y siempre bajo esta simple condición: compartir igual¹⁷.

La noción de Casa 13 como fuente abierta tiene, a su vez, un sugerente carácter retrospectivo: los modos de hacer y estar que practicamos, la forma y los arreglos de la casa, su presencia en las redes y sus redes en sí, también son el resultado del trabajo de otras, recursos que nos han sido compartidos y que hemos estudiado y modificado. Del mismo modo, la fuente abierta complejiza toda una suerte de definiciones: antes de bucear en su “fundación” (un grupo de artistas que saltaron la tapia) y sus “refundaciones” (inflexiones marcadas por la emergencia de nuevos grupos o proyectos) pareciera que Casa 13 se

17 “Compartir igual” es una de las dos condiciones que tiene la licencia *copyleft* que usa Casa 13 en la web y en las publicaciones. Es, según las activistas de *Creative Commons*, la invitación a propagar a microescala los esquemas de licenciamiento permisivo y a reflexionar sobre nuestras contaminadas condiciones de lectoras-productoras

caracteriza por ser un recurso (un instrumento pero también un capital) que se disuelve en el uso¹⁸. Nuevas usuarias llegan, copian, investigan, modifican y la redistribuyen.

Contagios

Decíamos más arriba, al referirnos a cómo llegamos al enunciado “lo instrumental es político”, que a principios de 2013 en Casa 13 tuvimos muchas discusiones internas, y algunos cuestionamientos públicos, sobre nuestros posicionamientos políticos en el ámbito artístico, en particular en el de las artes visuales¹⁹. Hoy, algo apegadas a los términos de Benjamin, pensamos que tal vez en ese entonces hubo un desfasaje en lo que unas y otras consideraban la *tendencia política*, y que la noción de fuente abierta nos exigió visualizar nuestra posición dentro de las relaciones con los medios de producción. Pero no fue algo a lo que llegamos leyendo al crítico alemán sino más bien por contagio, asistiendo a las reuniones de Libre Base y participando en sus discusiones domésticas

18 Esta idea está referenciada en algunas cuestiones discutidas en el marco de la residencia *Cómo nada te pertenece*, que tuvo lugar en agosto de 2013 en Casa 13. Más información: <http://casa13.org.ar/como-establecer-un-vinculo-comun-por-fuera-del-orden-de-la-propiedad/> (última consulta 16/12/2016).

19 Durante los años 2012 y 2013, por ejemplo, un amplio grupo de artistas, galeristas, gestoras y otras agentes de las artes visuales de Córdoba sostuvo la Asociación de Artistas Visuales de Córdoba. Centrada en el objetivo de mejorar las condiciones profesionales y fortalecer la representatividad de sus asociadas, la entidad organizó reuniones y participó en diversos encuentros convocados tanto por instituciones oficiales, privadas como por grupos independientes. A lo largo del período, en Casa 13 se discutió más de una vez la convocatoria a sumarse a dicha iniciativa, y en todas las ocasiones se decidió no participar.

sobre tecnologías e inteligencia colectiva.

La idea de contagio nos remite de nuevo a algo que también señala Pagola:

Si bien las producciones culturales a las que denominamos “arte contemporáneo” tienen un impacto social escaso y usualmente encorsetado en el “efecto-museo”, su visibilidad y valoración social, heredada de la tradición histórica de las obras auráticas, es muy alta y con muchas posibilidades de discusión a su alrededor (...). Se trata entonces de una alianza estratégica, con el único reparo de evitar contagiar al movimiento de cultura libre de la esterilidad política del “efecto-museo”.²⁰

En este sentido de contagios y alianzas estratégicas, el entreverarse con Casa 13 de grupos que desbordaron sus ámbitos disciplinares de origen la reafirman en tanto que espacio contenedor. Esto es algo mucho más tangible que los productos de la inteligencia colectiva: un lugar preciso donde ciertos desbordes ven manifiesta su significatividad cultural. Prácticas otras (la robótica, el desarrollo de software, pero también el *bondage* o los cumpleaños de quince) se sirven de la “casa de artistas” como una herramienta que las transforma -inscribiéndolas en el ámbito de la discusión artística- al mismo tiempo que la transforman.

Fuente abierta

Software libre

Casa 13

Herramientas libres

Convergencia

²⁰ Lila Pagola, “Esquemas permisivos...”, 99.

